



Nuestra Señora de San Juan de los Lagos.

DEVOTA VISITA A Nuestra SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS,

En honor de la piadosa y memorable Peregrinación anual que hacen los
Fieles á su Hermoso Santuario.

ACTO DE CONTRICION.

Purísima Reina que bajo la advocación de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, eres venerada por todo el mundo católico, yo, el más miserable de todos los pecadores, vengo á implorar tu perdón, por lo mucho que he ofendido á Nuestro Señor Jesucristo, tu amorosísimo Hijo, con mis imperdonables culpas. Repito, Señora, que me pesa mingratitud y queme propongo morir antes que pecar. Al llegarme á tu Santuario, al postrarme ante tu divina Imagen vengo con el corazón verdaderamente contrito y humiliado esperando de tu divina clemencia intercedas por mi alma, á fin de lograr mi salvación. Amén

ORACION.

Imaculada y purísima Virgen María, Madre de Dios, á ti recurrimos los miserables pecadores, á implorar tu misericordia, confiados en que tú eres la Reina de los cielos por quien después de Dios existe todo el Orbe de la tierra; por esta excelsa grandeza tepido. Madre mía, fíjes tus ojos purísimos en mi alma; mírala, Señora, hecha á imagen y semejanza de tu divino Hijo, Nuestro Redentor; haz que quede purificada de toda mancha, renovada totalmente de toda culpa, para que sea digna del agrado de su Divina Majestad y bien de mi alma. Amén.

Tres Salves en honor de las tres necesidades de María Santísima tres Padre Nuestros y tres Ave Marías.

DULCES ALABANZAS Y PATENTES MILAGROS DE LA SANTISIMA VIRGEN.

*Alabada seas María,
De Lagos adoración,
Con sempiterna alegría
Por eso hoy en romería
Te traigo mi corazón.*

De muy lejanos lugares
Y con gozo extraordinario,
Vienen fieles á millares
A visitar tu Santuario,
Porque no los desampares.
Alabada seas, etc.

Tus milagros á raudales
Viertes por el mundo entero,
Que lo diga el maromero
Que al ensayar sus puñales.
Accidente tuvo fiero
Alabada seas, etc.

Su padre con honda pena
Tu gran piedad invocó,
Y la niña se salvó
Porque la dejaste buena,
Pues más no le sucedió.
Alabada seas, etc.

La vista volviste á un ciego
Al entrar en tu Santuario,
Y con ardoroso anhelo
Público hizo tu milagro,
Y á tus plantas volvió luego.
Alabada seas, etc.

También en la historia hallaron
Otro milagro patente,
Que á un hombre lo envenenaron,
Más luego, inmediatamente
Te invocó quedando sano.
Alabada seas, etc.

Tú libraste á una mujer
De un peligroso naufragio,
Del cual víctima iba á ser.
Invocó tu nombre santo,
Y salva quedó á la vez.
Alabada seas, etc.

Tú á un devoto libertaste
De un grande y voraz incendio;
Más clamó á tí y lo salvaste,
Cuando el incesante fuego
Había cundido bastante.
Alabada seas, etc.

D. Juan Contreras, Vicario,
Una noche sospechó
Que robaban tu Santuario,
Al punto se levantó
A revisar tu sagrario.
Alabada seas, etc.

Los sacrílegos ladrones
Escaparon como un rayo,
Y él sin hacerse ilusiones
Montó luego en su caballo
Dando alcance á los bribones.
Alabada seas, etc.

Trabó un reñido combate
En que á la muerte se expuso,
Pero ¡oh Madrel al invocarte
De gran valor se repuso,
Librándose en el instante.
Alabada seas, etc.

Un hombre más que curioso
Falto de fé y devoción,
A tu templo entró afanoso
Como vía de diversión
Para ver tu rostro hermoso.
Alabada seas, etc.

Pero no lo consiguió
Porque era un vil pecador,
Que al mirar tu resplandor
La vista se le cegó
Y se llenó de temor.
Alabada seas, etc.

Mirando que su conciencia
Mala estaba esa ocasión,
Pedía con gran insistencia,
Una austera penitencia,
Para implorar el perdón.
Alabada seas, etc.

Después de tantos estragos
Como en el mundo causó,
Nuestra Virgen de los Lagos
Al fin pues lo convirtió
Salvandolo de los malos
Alabada seas, etc.

A un desesperado arriero
Una mula le dió un cozo,
Tan peligroso y certero
Que te imploró en alta voz
Y rápido quedó bueno.
Alabada seas, etc.

¡Ah! son muchos tus milagros
Y mucha tu protección;
Nuestra suerte está en tus manos
Dales pues, la salvación,
A tus hijos mexicanos.
Alabada seas, etc.

Un pobre negro sufrió
De víbora una mordida,
Tu gran clemencia imploró,
Pues le salvaste la vida
Y nada más le pasó.
Alabada seas, etc.

Flores, y mandas y ceras,
Te traen en gran procesión,
Los que con el corazón
Te aman y con todas veras
Emprenden santa misión.
Alabada seas, etc.

Tiernos recuerdos llevamos
En esta separación
Medidas y escapularios
Que con grande devoción
Guardarán los mexicanos
Alabada seas, etc.

El 30 de Noviembre de 1732. á impulsos de la afluencia de los católicos; el Ilmo Sr. Don Nicolás Carlos Gómez y Cervantes, bendijo el sitio donde se edificó el nuevo Templo, y después de 37 años, ya concluida la Capilla, fué colocada la Sagrada Imagen en su trono, apadrinada por el Ilmo Sr. D. Diego Rodríguez y Rivas siendo Capellán Don Vicente Cuéllar y González.

Debido á los prodigiosísimos milagros que la Santísima Virgen hacía á todos sus devotos el 8 de Diciembre de 1732 se inauguró una fiesta anual. El Rey Carlos IV. por cédula de 1797, concedió á San Juan de los Lagos, una predilecta feria que hasta nuestros días existe y la cual es más festiva y animada cada día. En la actualidad

es una de las mejores celebradas en el año, y puede asegurarse, desde luego, que es la primera digna de ovación y pompa en toda la República. De todos los Estados, Pueblos y Villas, ocurren anualmente á la festividad de dicha feria y cada año se hace más no table por su fausto y magnificencia.

Damos las debidas y justas felicitaciones al Estado de Jalisco por la prosperidad y engrandecimiento de la feria de San Juan de los Lagos, que honra y enaltece á toda la República Mexicana — *La presente vista está tomada de su antigüedad*]

